

MI LLEGADA AL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS

Federico Hernández Pacheco



El 15 de junio de 2015 ha sido una de las fechas más importantes en mi vida profesional. Cómo olvidar aquel emotivo recibimiento y presentación entusiasta por parte del gran equipo de la Biblioteca “Dr. Jorge Carpizo”, de nuestro director, secretario académico, secretario técnico y secretaria administrativa, fue un día en el que estaba seguro iniciaría un ciclo de grandes aprendizajes en una organización de excelencia, como es el Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Fue precisamente en agosto de 2015, hace cinco años, cuando salí de casa —con la bendición de mi hermana Ligia, quien se encontraba de visita en México— hacia Ciudad Universitaria con una sola meta a cumplir: presentar ante el Claustro del Instituto el Plan Estratégico de la Biblioteca “Dr. Jorge Carpizo”. Los nervios eran imperantes, pero la preparación de un plan detallado bajo un modelo propio publicado en una revista arbitrada de la UNAM, sería la base de la cual me afianzaría para tomar el timón de un legendario recinto como es nuestra Biblioteca. Dicho plan contemplaba la misión, visión, objetivos, directrices y programas de trabajo sobre los cuales se siguen desarrollando las actividades en un esquema de mejora continua. Uno de los puntos que me parecieron difíciles, pero no imposibles, fue la directriz sobre la reingeniería de procesos y áreas de trabajo, que bajo un enfoque de *management* y de gestión del talento se podría lograr a corto y mediano plazos. Fue así como abrimos las áreas de Desarrollo de Colecciones, Consulta y Referencia, Proyectos Bibliotecológicos, Desarrollo de Contenidos y Análisis

de Citas a Productos de Investigación Científica. ¡Definitivamente era uno de los días más importantes!

El momento llegó, y ante un claustro de investigadores, académicos, autoridades y el equipo de nuestra Biblioteca, era mi turno de presentar el Plan Estratégico. Claro, un auditorio de tales dimensiones en una prestigiosa institución a la cual había llegado, me imponía en todo momento. Por eso no dudé en ponerme de pie y hablar ante el público presente en el icónico pódium que lleva grabado el nombre del Instituto al cual debo gran parte de mi trayectoria y que todos los días me llena de orgullo formar parte de él.

Ese fue el día que marcó el inicio de una ola de cambios —como diría Alvin Toffler—, cambios que no sólo modificaron áreas de trabajo, sino la percepción de nuestro personal sobre la disciplina bibliotecológica que conlleva dos factores esenciales: servicio e innovación. En efecto, aquí surgieron diversos servicios tradicionales y digitales, programas de formación continua, los Encuentros Nacionales e Internacionales de Biblioteca Jurídicas, entre otras actividades. Sin embargo, es importante valorar y agradecer el aprendizaje cotidiano que nos ofrecen nuestros compañeros de trabajo y eruditos del mundo académico y jurídico, quienes con su ejemplo propician un constante desarrollo humano y profesional que hace evidente la aportación de nuestro Instituto a la sociedad y a la gran nación que es México. Por ello, y ante el liderazgo de excelencia del Instituto de Investigaciones Jurídicas, me quedo con las palabras de John Naisbitt cuando señala: “Como a los problemas del mundo se les concede tanta atención, nosotros, por nuestra parte, destacamos las circunstancias que describen las tendencias mundiales, que ofrecen oportunidades”.*

* Naisbitt, John y Aburdene, Patricia, *Mega Tendencias*, Colombia, Grupo Editorial Norma, 1990.